

Retos para el Gobierno Abierto en Euskadi

JAVIER ARELLANO YANGUAS

Investigador del Mecanismo Independiente de Evaluación-Alianza para el Gobierno Abierto. Centro de Ética Aplicada. Universidad de Deusto

Los ciudadanos deben tener mecanismos suficientes para exigir respuestas que ayuden a discernir y, en su caso, aprobar o sancionar la responsabilidad de autoridades y funcionarios

En marzo de 2018 las principales instituciones públicas de Euskadi, lideradas por el Gobierno vasco, pidieron su adhesión a la Alianza para el Gobierno Abierto (Open Government Partnership en su denominación en inglés). La Alianza para el Gobierno Abierto es una asociación de países y ejecutivos locales que se comprometen a ser más transparentes, fomentar la participación de la ciudadanía, rendir cuentas y utilizar las nuevas tecnologías para mejorar la gobernanza. En este momento, 79 países y 20 gabinetes locales componen la entidad.

Cada dos años, en cooperación con organizaciones sociales y representantes ciudadanos, los gobiernos participantes elaboran un plan de acción con compromisos concretos. Un mecanismo de evaluación, independiente de los propios ejecutivos, evalúa el proceso de construcción de esos planes y su ejecución, haciendo recomendaciones e introduciendo a los países en un proceso de mejora. A pesar de su corta vida, la Alianza para el Gobierno Abierto es una de las iniciativas globales más importantes y exitosas en la promoción del buen gobierno.

El primer plan de acción que Euskadi presentó a la Alianza en 2018 se caracteriza por la colaboración interinstitucional entre el Gobierno vasco, las tres diputaciones y los ayuntamientos de las tres capitales, con el apoyo de Innobasque. En la elaboración del Plan de Acción se han involucrado también representantes de la sociedad civil a través de un foro estable que se reúne regularmente, y que constituye un espacio de deliberación, elaboración del plan e impulso a su ejecución.

El plan identifica cinco compromisos. Los dos primeros pretenden mejorar el acceso a la información para avanzar hacia una rendición de cuentas efectiva. Los compromisos tres y cuatro se dirigen a mejorar la participación ciudadana en los asuntos públicos. El quinto se centra en el fortalecimiento y estandarización de los sistemas de integridad pública.

El punto de partida de Euskadi respecto a los principales indicadores de Gobierno Abierto es positivo. Sin embargo, esta perspectiva no puede ocultar que hay necesidad de mejorar.

Desde 2012, el Ejecutivo autónomo lidera sistemáticamente la clasificación del índice de transparencia de comunidades elaborado por Transparencia Internacional España, obteniendo en los últimos años la máxima puntuación posible. Además, las instituciones vascas han sido pioneras en la apertura de datos. Open Data Euskadi tiene más de 4.200 conjuntos de datos abiertos, lo que le convierte en la principal fuente en la plataforma de datos abiertos de España. Respecto a la participación ciudadana, las instituciones vascas han puesto en marcha políticas avanzadas y mecanismos para involucrar a la ciudadanía en la toma de decisiones.

No obstante, debemos afinar las comparaciones. El índice que mide la calidad del gobierno de las regiones europeas (European Quality of Government Index) nos ofrece una mirada complementaria sobre la posición relativa de Euskadi respecto a su entorno. Tenemos puntuaciones mejores que la media de las regiones europeas y mucho mejores que la media española. Sin embargo, el éxito se relativiza cuando nos comparamos con regiones europeas con similar PIB per cápita.

Así, el País Vasco ocupa el puesto 36 entre las 202 regiones europeas por renta per cápita, mientras que, de acuerdo al índice agregado de calidad de gobierno, aparecemos en el puesto 67. Estamos bien, pero no tan bien como se corresponde con nuestro nivel de riqueza. Además, tenemos un déficit importante de participación efectiva de la ciudadanía en los asuntos públicos. La generación de oportunidades no ha ido acompañada de una mayor participación real, como refleja la baja utilización de herramientas innovadoras como el portal de Gobierno Abierto del Ejecutivo vasco (Irekia) y, en general, de muchos de los mecanismos de participación creados en los últimos años. Esa aparente contradicción entre una sociedad que demanda y valora la apertura de sus gobernantes, pero que no usa los mecanismos que se ponen a su disposición plantea una serie de cuestiones que deben abordarse en los planes de promoción del Gobierno Abierto.

En primer lugar, los temas que se abren a debate deben ser suficientemente atractivos como para compensar el esfuerzo que supone la participación. Aunque es muy importante la experimentación de nuevas formas de participación, lo normal es que la ciudadanía se involucre más intensamente en la definición de políticas que les afectan directamente, como sanidad, educación o la priorización de partidas presupuestarias. Además, la participación no se sostiene en el tiempo sin una adecuada rendición de cuentas. No es suficiente con que las autoridades aporten información sobre su desempeño. La ciudadanía debe tener mecanismos para exigir respuestas que ayuden a discernir y, en su caso, aprobar o sancionar la responsabilidad de las autoridades y funcionarios públicos.

Finalmente, los medios de comunicación están llamados a cumplir un papel importante. Ha existido una confianza excesiva en la capacidad de internet para sostener una participación inmediata, directa, de la ciudadanía en lo público. Al menos de momento, esa expectativa no se ha realizado. Es necesario que los medios difundan los planes de promoción del Gobierno Abierto y los utilicen para generar información accesible que promueva la deliberación pública y la participación. Al fin y al cabo, el Gobierno Abierto es el correlato de una sociedad abierta que reflexiona y se compromete activamente con su futuro.



JOSE IBARROLA

EL CORREO

DESDE 1910 EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

Director José Miguel Santamaría Alday

Subdirectores
Óscar Villasante,
Manuel Arroyo,
Zuriñe Ortiz de Latierro

Adjuntos a la dirección:
César Coca,
Pedro Briogoso

Jefes de Área

Alberto Tellitu y Ángel Pereda (Información), Óscar Alonso (Edición), José Mari Reviriego (Ciudadanos), Adolfo Lorente (Política), Encarni Bao (Mundo), Ángel Cordero (Opinión), José Vicente Merino (Economía), María José Tomé (Cultura), Antonio Santos (Deportes), Javier Trigueros (Suplementos), Iker Álava (Edición Digital), Alejandro Belman (Dirección de Arte) y Bernardo Corral (Fotografía)

Secciones

Miguel Pérez, Sergio García y José Luis Ondovilla (Ciudadanos), Iván Orio (Política), Pascual Perea (Suplementos), Juan Ángel Marugán (Edición-cierre), Manu Álvarez (corresponsal económico), Lourdes Aedo (Jantour), María del Carmen Navarro (Diseño), Mauricio Martín y Jesús Oleaga (Documentación)